

EMPRESAS OPERACIONES

El grupo constructor Sorigué emitirá hasta 50 millones en pagarés

En el Mercado Alternativo de Renta Fija con vencimientos de hasta dos años || La compañía facturó el año pasado más de 440 millones y emplea a 3.867 personas

LLEIDA | El grupo constructor leridano Sorigué se estrena como emisor de pagarés en el Mercado Alternativo de Renta Fija (MARF) con un programa de 50 millones de euros. El MARF, gestionado por Bolsas y Mercados Españoles (BME), ha informado que esta operación se lleva a cabo a través de Finycar, matriz de Sorigué. Con este programa, podrá registrar emisiones individuales de pagarés con nominales unitarios de 100.000 euros y vencimientos máximos de 2 años con un saldo vivo máximo de los citados 50 millones de euros.

Bankinter actúa como Sole-Lead Arranger del programa y Entidad Colocadora de los pagarés. Asimismo, será el Agente de Pagos de Finycar en el MARF. Deloitte Financial Advisory es el Asesor Registrado del emisor, mientras que el despacho J&A Garrigues ha asesorado legalmente al emisor en el proceso de apertura e incorporación del programa al mercado.

Fundada en 1954, Finycar es la sociedad cabecera del Grupo Sorigué dedicada a la construcción, gestión, conservación, in-



La presidenta de Sorigué, Ana Vallés, y el fundador del grupo, Julio Sorigué.

geniería hidráulica e inmobiliario. También opera en la gestión de aguas, medioambiente o residuos, la fabricación de materiales asfálticos y de construcción y, en menor medida, la explotación agrícola y la inversión en nuevos negocios.

Finycar obtuvo unos ingresos consolidados en 2017 de 442,5

millones de euros, cifra que representa un incremento cercano al 26 por ciento.

El Grupo Sorigué emplea a 3.867 trabajadores y tiene en Catalunya su principal mercado, dado que representa del orden del 72 por ciento de su actividad. Le sigue por importancia Aragón, con alrededor

de un 10 por ciento. El grupo constructor leridano ha adquirido recientemente un total de 64.000 metros cuadrados en la localidad zaragozana de Villanueva del Gállego para ubicar talleres de maquinaria, parte de la flota de camiones del grupo y diversos productos de su área de materiales.

IMPUESTOS

Hacienda hará una lista negra de regímenes fiscales

“Perjudiciales” por facilitar el fraude

MADRID | El ministerio de Hacienda prevé disponer, junto a la lista de paraísos fiscales, de una lista de regímenes fiscales preferenciales que resulten perjudiciales establecidos en países o territorios que facilitan el fraude fiscal, con arreglo a criterios de la UE y la OCDE. Así lo detalló esta semana la directora general de Tributos, María José Garde, durante su intervención en las jornadas tributarias de REAF, organizadas por el Consejo General de Economistas (CGE), en las que apuntó que la publicación de esta lista de regímenes fiscales perjudiciales viene incluida en el anteproyecto de ley de medidas de prevención y lucha contra el fraude, que ha finalizado ya el trámite de consulta pública. Asimismo, subrayó que se actualizará la lista de paraísos fiscales, que data del año 1991 y se ha actualizado “poco” en casi 30 años, de forma que se incorporarán a la norma los criterios utilizados por la OCDE y la UE para su lista negra y su lista gris, para calificar cuándo una jurisdicción es cooperativa o un paraíso fiscal.

LIDERAZGO

SARA SAMPIETRO ESCUER

Economista y doctoranda en educación. Consultora en liderazgo directivo y desarrollo del talento. Directora de Ingenio, Leadership School.



Decisiones bajo presión

Alguno de ustedes se preguntará acerca del significado del título pues en sí parece una contradicción. Cualquier experto les aconsejaría no tomar decisiones cuando se deban contemplar muchos factores, se disponga de poco tiempo para su análisis, se deban alcanzar objetivos y estén en juego opciones trascendentes, es decir, bajo presión.

Pero eso es sólo teoría, la realidad es bien distinta, pues ese es el contexto inevitable de muchas de nuestras decisiones.

En abril de 2017, fui al Mar Rojo en un viaje de submarinismo con un grupo de buceadores. En una de nuestras inmersiones visitamos un famoso barco hundido en la 2ª Guerra Mundial, el *Thistlegorm*, situado entre los 18 y 33 metros de profundidad. Con 126 metros de eslora y casi 5.000 toneladas de peso, un carguero de gran tamaño equipado con rifles, municiones, partes de aviones, botas Wellington, camiones, locomotoras, tanques, motos y tónicas

para la campaña en el Norte de África. Cuando estaba allí, a 30 metros de profundidad, tuve que tomar una decisión bajo presión. Cuando regresábamos a superficie, buceando por el lateral izquierdo –babor– del *Thistlegorm*, me alcanzó una fuerte corriente que no me permitía avanzar. Aleteaba con todas mis fuerzas y solo conseguía mantenerme en el mismo lugar. El grupo se alejaba y yo entré en pánico. Los perdí de vista. Me quedé sola, a 30 metros y ya con poco aire para realizar el ascenso de seguridad. Cuanto más nerviosa me pusiera, más aire iba a consumir y peor sería el resultado. Así que la única opción posible era el control mental y relajarme para poder pensar con claridad. Eso hice, y pude ver la solución. Era cuestión de aplicar conocimientos de buceo. Estaban en mi cabeza, pero la angustia no me dejaba verlos. Deshinché el jacket y bajé al fondo, otra capa de mar, donde puede variar la corriente. Y así fue. Allí pude avanzar

con tranquilidad y llegar hasta el cabo de nuestro barco para realizar el ascenso, con todavía aire suficiente en mi botella.

Si en situaciones críticas perdemos el control, el resultado puede ser fatídico.

El ritmo de vida actual, la competitividad, el acceso a la información, el dinamismo del mercado y de las personas que lo forman hacen que las empresas y sus directivos necesiten flexibilidad y velocidad para adaptarse continuamente a todos esos cambios.

Ello implica tomar decisiones rápidamente. El rumbo de las empresas dependerá en gran medida de cómo se tomen esas decisiones.

Cuando usted está bajo presión y debe tomar una decisión, lo primero que le pasará por la cabeza, en general, debería descartarlo, pues será una respuesta emocional, que surge del instinto de supervivencia. Son respuestas del tipo: salir de allí, atacar, responder contundentemente, etc. Esto también sucede

cuando nos sentimos atacados. Está actuando la parte más antigua de nuestro cerebro, la reptiliana y esta no piensa. Es la que contiene nuestros instintos más básicos, que poco nos diferencian de los animales, en este caso, los reptiles, de ahí su nombre. Ante esta fase de estrés, presión o descontrol emocional, debemos aplicar control mental. Es cuestión de práctica. Para iniciar nos dicen que contemos hasta 50, pero no es suficiente, así que puede hacer dos cosas:

- Evocar recuerdos que le produzcan calma o serenidad, trasladar su mente a algún lugar en el que haya estado que le agrade y le relaje, por ejemplo el mar.
- Trasladar el pensamiento. Es

decir, pensar en otra cosa. Dejar ese tema por unos minutos, y ocuparse de otro tema más agradable o que le requiera concentración.

Ello son mecanismos de distracción emocional que conseguirán reducir su nivel de tensión y le ayudarán a pensar mejor. Cuando consiga calmarse, puede volver a enfocarse en resolver la situación. Entonces sus conocimientos fluirán y le darán la solución, pues están en su cabeza. Solo tiene que aplicarlos correctamente. Porque como dice el escritor Paulo Coelho, una buena idea es siempre hacer algo relajante antes de tomar una decisión importante en su vida.

CFC - UNIVERSIDAD DE LLEIDA

PROGRAMAS de DESARROLLO DIRECTIVO y del LIDERAZGO
"Formación para directivos líderes"

www.ingenioschool.com

